

1.5.2/428
1-388

Caras y
Caretas



D I J O
PEREZ...

Es tarde ya, muy tarde,
cuando ya no arde juventú en mi pecho,
cuando, deshecho el ánimo,
en sus gricas prendió flor de amargura
y no dura ya en mí aquel desvario
delicioso, aquel brío de esperanza
que en lanza convirtió mi pluma un tiempo.
Espuma sólo la tardía gloria!
Oh, cuando yo vivía...!
Si entonces, si en los años de mi aliento
este viento propicio del halago,
— mago de altas hazañas
que cual la fe, transporta las montañas —
hinchado hubiera las tendidas velas
de mi barquilla!
A qué orilla no habría yo arribado!
Pero es tarde, muy tarde; voy cansado...
y esta en mi yermo al fin tardía brisa
esa triste sonrisa del enfermo
a quien, por fin, le mandan levantarse...
— ¡a morir! — provoca en mí!
Ahora, al cabo, cuando ya en mi pecho
el despecho hizo presa;
ahora, al fin, siempre, siempre a deshora!

¡Por qué, por qué los que aplaudís ahora,
por qué mismos, sí,
por qué amargasteis mis mejores años?
En desengaños cómo arraigar puede
la ilusión triunfadora?
Vencer con el ensueño moribundo,
cuando el mundo cobarde nos asquea...
Es tarde ya, muy tarde!
Romper las nubes cuando ya se toca
la cima del ocaso
y cuando el paso de nuestra ansia loca
se va a romper!
Este es el beso, al fin, de despedida,
la vida que se va;
es el beso de Judas,
de Judas, de la raza de Cain!
Al fin, al fin, triste tributo,
limosna vil, fruto de invierno
que en el eterno hielo reposará conmigo,
en el callado, oscuro y frío abrigo
donde no oiga ni loa ni censura
y donde mi amargura
dé a la tierra sabor!
Oh sudor de Cain, sal de la tierra!
envidia, alma del mundo, ahora me besas!

Caras y Caretas 1922
"y dijo Perez"

Esas tus alabanzas de última hora
qué son sino venganzas?
Desdéname, desdéname, no quiero
prisionero de ti, de tus abrazos,
en tus brazos morir, Cain cobarde,
tu infamia bendiciendo...
Es tarde ya, muy tarde!
Si cuando en tí creí tú en mí hubieses creído...!
pero ahora ya, vencido,
cuando la fe perdí!
Rechazo tu homenaje
que no es sino un ultraje disfrazado,
¡mundo cobarde!
es tarde ya, muy tarde!

Cerca de doce años, desde el 31 de mayo de 1910
en que los escribí, he mantenido completamente in-
ditos estos versos. Esperaba publicarlos, como muchos
otros que guardo también del todo inéditos, en un
volumen, pero como el que hice en 1907 de mis *Poemas*
primeras ha tenido el pobre tan poca aceptación...!
Es mejor ir dándolos así, como las hojas sueltas,
ahornagadas y secas, que arrebatas el viento del otoño.
Quizás alguien lo recorte y guarde, porque hay co-
leccionistas de hojas secas.

M I G U E L
D E
U N A M U N O

1.5.2/428

